

Programa de vida cristiana en una aldea de la zona de Pamplona en el siglo XVIII

Tres Sermones inéditos de Joaquín de Lizarraga en Euskara

Presentamos el texto original y la traducción castellana de tres sermones de Joaquín de Lizarraga, fechados en el año 1780. Están entresacados de uno de los preciosos manuscritos de este insigne y quizás no suficientemente conocido autor vascongado, que se conservan en el Archivo General de la Diputación de Navarra ¹. Con el fin de enmarcar estos tres sermones, a modo de introducción hemos querido ofrecer algunos datos biográficos del autor, el contexto doctrinal de los mismos y una breve nota lingüística.

I. ALGUNOS DATOS BIOGRAFICOS

Joaquín de Lizarraga nació el día 17 de septiembre del a. 1748 en Elcano, pueblecito del valle de Egüés en la zona de Pamplona. Murió también en Elcano el 20 de enero de 1835, después de haber desempeñado un dilatado y fecundo ministerio sacerdotal a lo largo de 63 años en su propio pueblo natal.

La predicación fue su máxima preocupación y el eje de toda su actividad pastoral. Tuvo siempre el cuidado de prepararla con rigor y de redactar íntegramente sus sermones. De ahí que hoy tengamos la fortuna de conservar su vasta obra literaria, una de las más extensas entre los autores que han escrito en euskara. Incomprensiblemente su producción literaria no ha sido publicada todavía, con la excepción de tres breves obras y algunos fragmentos aislados ².

El testimonio vivo de sus manuscritos ofrece la más clara prueba de su cuidada formación humanística y, sobre todo, de su profundo conocimien-

1 Cf. Arch. Gen. Nav., Fondo Bonaparte, núm. 7, fols. 189-198.

2 Estamos ya trabajando sobre ella con el propósito de preparar su publicación. Para una información de toda su obra literaria, conservada en diversos archivos y bibliotecas, cf. P. ONDARRA, Producción literaria de Joaquín de Lizarraga (1748-1835), en *Fontes Linguae Vasconum - Studia et Documenta*. 11 Pamplona, 1972, pp. 265-281.

JUAN APECECHEA PERURENA

to de la teología vigente en aquella época. La escuela de su formación humanística fue el Colegio de la Anunciada, que la Compañía de Jesús regentaba entonces en Pamplona y a cuyas aulas asistió; y más tarde el Noviciado de Villagarcía de Campos (Valladolid) de la misma Compañía de Jesús. Permaneció en este renombrado centro humanístico desde el 15 de mayo de 1765 hasta el 21 de abril de 1767, fecha esta última en que este Noviciado se clausuró, cuando los Jesuitas fueron expulsados por Carlos III del territorio español³. El P. Isla, antiguo profesor de Villarcía de Campos y anteriormente del Colegio de la Anunciada de Pamplona, llegó a tener noticia de Lizarraga, de quien hace este breve pero enjundioso elogio, cuando nuestro autor contaba solamente 18 años: «Joaquín Lizarraga, de familia conocida en el Reino de Navarra, Beneficiado que era de su lugar, mozo de singular virtud, de modales muy compuestos y de una crianza correspondiente a su honrado nacimiento»⁴.

No hemos podido dilucidar el centro en donde cursó sus estudios teológicos. No pudo ser el Seminario Conciliar de Pamplona, erigido por el Obispo Juan Lorenzo Irigoyen y Dutari en el a. 1777, ya que Lizarraga había sido ya ordenado de sacerdote por este mismo Obispo el a. 1771 en la Iglesia Parroquial de Santa María de San Sebastián⁵. Sin embargo, parece ser que es en Pamplona donde estudió la teología, según un testimonio escrito, insertado por otra mano posteriormente, el a. 1867, en uno de los manuscritos del propio Lizarraga⁶. Pero no conocemos suficientes datos para determinar un concreto centro teológico entre los varios que en aquella época permanecían abiertos en Pamplona.

Según el testimonio directo de su obra, tanto su formación humanística como la teológica alcanzan un nivel que no era común entre los sacerdotes de aquella época.

II. CONTEXTO DOCTRINAL DE TRES SERMONES SOBRE LA PRACTICA DE LA VIDA CRISTIANA

Los tres Sermones, cuyo texto ofrecemos, llevan la fecha del a. 1780 y se encuentran en uno de los primeros manuscritos de Lizarraga. Vienen

3 Cf. *Catalogus Personarum et Officiorum Provinciae Castellanae* (a. 1766), Arch. Hist. Loyola, pp. 39 y 63. *Ibid.* (a. 1767), pp. 41 y 69. Puede consultarse también el Catálogo manuscrito que lleva por título: «*Sujetos que han entrado en la Provincia de Castilla de la Compañía de Jesús*» (aa. 1701-1767), Arch. Hist. Loyola, p. 135.

4 Cf. P. ISLA, José F., *Memorial en nombre de las cuatro Provincias de España de la Compañía de Jesús*, Madrid, a. 1882, p. 58

5 Cf. *Libro 1.º de Matrícula de Ordenes*, Arch. Dioc. Pamplona, fols. 23, 33 v. y 44.

6 Cf. Arch. Gen. Nav., Fondo Bonaparte, núm. 2, fol. 1 s.n.

PROGRAMA DE VIDA CRISTIANA EN UNA ALDEA DE LA ZONA...

tras una amplia exposición del Símbolo de la fe a lo largo de 47 Sermones e inmediatamente antes del tratado sobre los Sacramentos. Después de haber explicado el último artículo de la fe cristiana sobre la vida eterna, en los Sermones 48 y 49 plantea el problema de las condiciones y las características de la salvación o de la condenación de los labradores. Siguiendo su costumbre habitual, cita tres textos fundamentales del Nuevo Testamento, que tratan sobre la exigencia de renuncia y de padecimiento para alcanzar la vida eterna. El primero es el texto evangélico en que se establece que, para seguir a Jesucristo, es preciso negarse a sí mismo y tomar la cruz (Mt. 16'24). El segundo hace referencia a los Apóstoles, que se alegraban por haber sido considerados dignos de sufrir ultrajes por el nombre de Jesús (Act. 5'41). El último es un texto de S. Pablo en que se dice que, quien sufre con Cristo, será glorificado con Él (Rm. 8'16-17).

Reconoce el autor, que el oficio del labrador comporta necesariamente una vida de renuncia y de abnegación:

«Izénac berac dió, cer den necazária, edo nequezaia, edo necazálea; ta icustendá errealdadean, ezi necazaria necacendéla gueiienenic munduóntan, aguantátus neguetaco otzac, elírrac, euriac, udetán béroac, ta izérđiac, beti lurrarequi peléan becála, ta bitárteo ezin átras, edo doi doia vicitzecó, quendus gorputzarí descánsu ta erregálo ordinarioac ére, gutiágo játen ta edáten, gutiágo lo egúiten ta erreposácen, ta bitárteo múnđu gucia mantenícendeláic necazariain izérđias; niór está despreciatu ta arrastatuágo vicidenic necazári pobrea baño: Cer naidu trabaju yago?»⁷.

Esta ardua vida del labrador es, dice, la condición más propicia para alcanzar el cielo, si es que se vive en consonancia con la Ley de Dios. Las propias faenas agrícolas deben ser la plataforma para un saludable ejercicio ascético y para la santificación personal:

«Guisaórtan necazariandáco izainda alórra, fraileaindaco convéntua becála, ardáncea córua becála, láiac, alzúrrac, iguitáiac, ta berce instrumentuac oroát nola fraileaindáco libruac, disciplínac, ta gañaráco arma espirituálac»⁸.

Y tan urgente es el asunto de la salvación, que no debe diferirse hasta la hora de la muerte, como frecuentemente sucede. Muchos dicen siempre: *Gueró, gueró*. Pero este «después» equivale a inmovilismo: *Baña guero*

7 Arch. Gen. Nav., Fondo Bonaparte, núm. 7, fol. 183.

8 Ibid., fol. 185.

JUAN APECECHEA PERURENA

*diónac, begó dió*⁹. Citando a S. Pablo dice, que es ahora mismo el tiempo propicio para la salvación (2 Cor. 6,2). Y no vale refugiarse en la misericordia divina, porque, como dice Tertuliano: «Abundantia clementiae coelestis libidinem facit humanae temeritatis»¹⁰.

Después de rebatir todas las excusas invocadas por quienes difieren su conversión cristiana, invita a ordenar y consagrar la vida entera al servicio de Dios.

En este contexto inserta el autor los tres Sermones cuyo texto ofrecemos. Presenta en ellos el modo práctico para transcurrir cristianamente el día, la semana y el año. Es un reglamento de prácticas espirituales, cuyo cumplimiento puede dar un sentido cristiano a toda la vida del labrador. Se denuncian aquellos pecados que suelen ser frecuentes en el ámbito de la convivencia rural, como la vanidad y el formalismo religioso, la envidia y la murmuración, la avaricia, la blasfemia, el exceso en la bebida, etc. El Sermón 52 está dedicado a las mujeres del campo y señala las virtudes humanas y cristianas específicamente femeninas, que contribuyen al desarrollo pacífico y honrado de la vida familiar.

Los tres Sermones constituyen un testimonio vivo y directo de la exigencia ascética y del clima religioso, en que la vida cristiana se desarrollaba hace ahora dos siglos en un pueblo rural de unos ciento cincuenta habitantes, perteneciente a la zona de Pamplona.

III. BREVE NOTA LINGUISTICA

El euskara empleado por Lizarraga es, como él mismo afirma en uno de sus manuscritos, el dialecto de la zona de Pamplona, correspondiente al Dialecto Alto Navarra Meridional¹¹. En el mismo lugar lo califica como *gaitzcara*. Creemos que este juicio, prescindiendo de que sea o no sea acertado, denota la capacidad crítica del autor y, por tanto, su conocimiento cultivado de la lengua. Sin embargo, optó por renunciar a un purismo lingüístico que pudiera entorpecer la eficacia de su ministerio pastoral y se adaptó al nivel cultural de su pueblo.

La ausencia de su preocupación purista se manifiesta también en el frecuente empleo de voces románicas. Este fenómeno se justifica además, al menos en parte, por razón de la temática de sus sermones, que en gran

9 Ibid.

10 Ibid., fol. 186.

11 *Doctrina Christioa euscarás ... Iruñ-aldeán usatzendén mintza-éran (égua erratecó, euscára gaitzcará)* Bibl. Sem. Pamplona, XVIII-B, 4/17, fol. 1 s.n.

parte es herencia de las categorías conceptuales y del vocabulario de procedencia latina.

El peso de su formación latina ha dejado también frecuentes huellas en la construcción sintáctica y, en concreto, en cierto hipérbaton de sabor latinizante. Algunas raras veces se advierte el hecho curioso del empleo del genitivo detrás del sustantivo.

Uno de los fenómenos que más llama la atención en la obra de Lizarraga es la proliferación del acento ortográfico. Generalmente acentúa todas las voces que en la pronunciación llevan acento prosódico. Con frecuencia se advierte que la acentuación de un mismo vocablo varía según sea su posición sintáctica. Creemos que este hecho constituye un dato importante y digno de ser estudiado para llegar a conocer la fonética del dialecto de la zona de Pamplona.

Ofrecemos a continuación algunas observaciones gramaticales que caracterizan el euskara del autor:

1. *Verbo:*

a) El verbo auxiliar se enlaza generalmente con el verbo principal v. g. *naidut; galcendute*.

b) Se suprime la *n* final de las formas del pasado v. g. *minzatuze; galduzue; joanomenzizaio; errancio*¹².

c) Frecuente supresión de la *d* (*di*) del verbo auxiliar, aun en el caso de que la forma participial del verbo principal termine en consonante v. g. *emaintut (emainditut); itentu (itenditu); icuscouste (icuscodute)*¹³.

d) Extraña metátesis entre la *n* del participio del verbo principal y la *u* del verbo auxiliar v. g. *atraceuntenen értean (atracendutenen); eztuzu icusten galceuntela (galcendutela)*.

2. *Declinación:* Supresión de la *n* del sufijo *quin*, propio del asociativo v. g. *nequearequi; arrequi; guciarequi*.

3. *Adjetivo demostrativo:* Generalmente enlaza los adjetivos demostrativos con el sustantivo correspondiente mediante la consonante *g* v. g. *gauzaguebec; officiogortan*.

4. *Adverbialización:* Tiende a adverbializar los sustantivos y los adjetivos mediante los sufijos modales *oro* y *qui* v. g. *cristioqui; ossoqui; urteoro; errioro*¹⁴.

12 Cf. AZKUE, R. M., *Morfología Vasca*, Bilbao, 1923, p. 585.

13 Cf. AZKUE, R. M., o. c., p. 534.

14 Cf. AZKUE, R. M., o. c., p. 241.

JUAN APECECHEA PERURENA

Para concluir diremos, que en la traducción que ofrecemos, hemos tratado de mantener el difícil equilibrio entre la fidelidad al texto original y las exigencias del genio peculiar de la lengua castellana. No siempre habremos cumplido con éxito este arduo empeño. Unas breves notas, referentes al texto original, acompañan a la traducción castellana.

En cuanto a la transcripción del texto original, hemos querido respetar la grafía del autor y también sus signos de puntuación. Adviértase, que alguna veces el propio autor cambia la grafía de un mismo vocablo. Con el fin de ser fieles al texto tal y como salió de las manos de Lizarraga, hemos preferido renunciar a toda corrección o interpretación personal. Únicamente hemos explicitado las abreviaciones que el autor emplea algunas veces.

Serm. 50. Praxis vivendi Iyical. Ann. 1780
 Omnia honeste, et secundum ordinem fieri. Con. 12.
 1. Nuxe Jany. Círculo nalduen becála guíóc sal-
 tagaíen, guíóli usúigu salváccio médoaci. Esa
 officio guíerán salvadaíqueláic persona, neca-
 zálgoan dú occasio especiala salvaccó; já cere
 baíra officióbás lícraa ta humila, já ceren báí
 ta trabájoja, ta salvataíqueláicua animain-
 háio, já cere ceren baíra exercitacúago occasio-
 táic, ta ez om peltigúoia gástragúeráca, no-
 la béce áscó officio, já cere ceren gopúna lan-
 an empleacúon bívante, baíragoq. anima-ocu-
 páen Jangoícoabíen, Especialquí tembáitán
 generoerán discúoia gúí beacendúerán. En
 fin ceren Jany. lembúico círculoen guíóna
 tá becac maráru ta exacúrbacúo necazálgoa.
 Au alá delúic, círculoen yago eso guíágo Nécaza
 rútaic salvacúndúenac, erigu exán Jany. táer
 dezáque exacúvínú nexe díuúsoac; guíeráco
 ásqú dá jaquíca, estióela coróvácen bere,
 officioac Nécazarúic salváccia naíbaure ajotá
 tu Jangoícoazen leguacáquá. Círculoen báda já
 lástima déna condénáca necazálca, níe. nóle
 peltigúis guíeráco baíruo officio gúerácoac, náies
 ebéndáco necazáco béca la salváccioa, naíruíque
 egún plantáru vívúndú ta exreglabát egúnó
 ro sequidezazéna, céñen medíor Zoáóren pasía-
 tus Néca beacáru guíagóréquí, Zervitáru Jany.
 ta un. óhúo fma, Céntráco baícaude míndúá,
 ta exedúeráco emén Jangoícoazén agrádoa, ta
 guíxo lécu puítábát vanduen értéan. Esa ad-
 Vícendú, ezi béce edocúéic cumplídezáquela
 exreglabá bere axiozá, naíbadú. Doáren attendúus.

2. Lembúicoa dá jaquíca gúeráru gárái
 ónean dígencíaréquí, esa espadaíq. bélaú-
 ríco, benzáit Vícenem bídanábax, emán Jan-
 gúoícaí guíaciac bere beneficio guíóli, ta ofe-
 círu bere persona, bere gopúna ta axíma,
 bere poténcaí ta sentídoac, bere pensamó-
 tuac, írac, óbra, lánac ta gaura guíac
 ejungarúcoac, ta víc guíócoac Jangoícoac
 beacén Zervítu ta agradóan; escáru bar-
 cáco ordúáruo íncáco gáizquí guíes, ta
 grácaí ez yago íscó desgustadaquíoníco, ta
 proponítu ez equítea abbas. Guíen gáru-
 unítu ta junítu bere óbra ta lán guí-
 ac Jesúsic Vícéláic íncáco óbra ta traba-
 júquí. Guíáru índáíq. írcú exangáke, ró-
 mte gógoas modugóruan, edo béce atacóbaí-
 an. Nere Jany. grácaíca emantúót bíru gu-
 días íntídan mexchéde guíes; ta ofeícíren-
 náíz beacé beacínán neuráru naízen guíáru
 óruen Zervítúco. Ofeícíerúót nexe gopúru
 anímagúéíco, nexe poténcaí ta sentído gu-
 cíóc, nexe pensamú, írc, óbra, lán ta gaura
 guíac egún ta vídúguíacían índéguíeráca
 óruendáco; ta en fin nexe víc guíca ta ne-
 xeréíóreca. Bancáru, Jauua, bancáru óraíca
 tanóco gáizquí guíca; bída grácaíca effícaza,
 ez equíteco beacíz beacurúic egún ta décuíca,
 ta proponíendúta estudáta egúnén abbas.
 Unítentúta nexe óbra ta trabáju guíóc,
 Deus, óruen óbra ta trabájuquí. Ímberá-
 za bere murú onbát alguíca, amén, otó.
 Aníte vahúdu ofeícímtúgúéic, céntquí con-
 sagráembaítúre gure óbra, ta índáíq. alá edo-
 cúm modú; ta aguí ta bonóndéca.

PRAXIS VIVENDI AGRICOLARUM

I

Omnia honeste, et secundum ordinem fiat (1 Cor. 14)

1. *Gure Jangoico ándiac naiduen becála gucióc salvagaicen, guciéi utsitigu salváceco médioac: Eta officio gucietán salvadaiquelác persóna, necazálgoan dú occásio especiála salvacecó, yá cerén baita officioabát llánoa ta humila, yá cerén baita trabajósoa, ta valiaracidaiquéna arimaindáco, ya ere cerén baita erretiratuágo ocasioetáic, ta ez ain peligrósoa gaistaquerietáco, nola bérce ásko officio, yá ere cerén gorpútza laneán empleacendén bitárteo, baitagóque arima ocupácen Jangoicoabaitan, especiálqui cembáit lán generoetán discúrsoa guti bearcendutenetán, en fin cerén Jangoicoac lembicico criatuzuén guizónari berac manátu ta eracutsibaicio necazálgoa. Au alá deláic, diren yago edo gutiágo necazarietáic salvacendirenac, estigu errán Jangoicoac, ta ezdezáque erresolvitu nere discursoac; guretáco ásqui dá jaquitea estiôte-la estorvácen bere officioac necazariéi salvácea naibaute ajustátu Jangoicoaren leguearéqui. Erránic bada yá lástima déna condenácea necazária, nic nola feligrés gueienóc baititut officiogortácoac, náies ebendáco neretáco becála salvácoia, nainúque egún plantátu vicimódu ta erreglabát egunóro seguidexaziéna, ceñen medios zoásten passátus vicia becátu gutiagoréqui, zervitzátus Jangoicoa, ta cumplitus fina, ceintáco baicaude múnduan, ta erdechstecó emén Jangoicoarén agrádoa, ta guéro lecu pũscabát sanduen értéan. Eta adverticendút, ezi berce edoceñéc cumplidexáquela erreglagáu bere ariorá, naibadú. Goácen attenditus.*

2. *Lembicicoa dá jaiquicea goizetán garái ónean diligenciaréqui, eta expadaique belaurico, benzáit vesticen bidanábar, emán Jangoicoari gráciac bere beneficio guciés, ta ofrecitu bere persóna, bere gorpútza ta arima, poténciac ta sentidoac, bere pensamentuác, itzac, óbrac, lánac ta gauza guciac egungartácoac, ta vici gucicoac Jangoicoari berain zervitzu ta agradoetán; escátu barcáco orduárteo inicáco gaizqui gucies; ta grácia ez yago itecó desgustadaquionic, ta proponitu ez eguitea álbac. Gucién gain unitu ta juntátu bere ábra ta lán guciác Jesusec viciceláic inicaco óbra ta trabajuéqui.*

SERMON 50

(Año 1780)

LA VIDA PRACTICA DE LOS LABRADORES

I

Omnia honeste et secundum ordinem fiat (1 Cor. 14)

1. Así como nuestro gran Dios quiere que todos se salven, así también a todos ha proporcionado los medios para salvarse. Aunque la persona puede salvarse en cualquier profesión, sin embargo en el oficio de labrador tiene una especial oportunidad de salvación: bien porque es un oficio sencillo y humilde; bien porque es enojoso y puede ser aprovechado en favor del alma; bien porque vive más alejado de las ocasiones de maldad y no es tan peligroso como muchas otras profesiones; bien porque, mientras el cuerpo trabaja, el alma puede estar ocupada en Dios, sobre todo en algunas faenas que exigen poco esfuerzo mental; finalmente porque Dios mismo ordenó y enseñó el oficio de labrador al primer hombre que había creado. Siendo esto así, la cuestión de si son más o son menos los labradores que se salvan, ni Dios nos lo ha revelado ni mi razonamiento la puede resolver. A nosotros nos basta saber, que sus tareas no les impiden salvarse a los labradores, si es que quieren ajustarse a la ley de Dios. Habiendo dicho ya que es una lástima que el labrador se condene, y deseando la salvación tanto para ellos como para mí, puesto que la mayoría de mis feligreses son de este oficio, quisiera hoy proponer un modo de vida y un reglamento que habeis de cumplir todos los días. Por medio de él ireis viviendo con menos pecados, sirviendo a Dios y realizando el fin por el que estamos en el mundo, con el fin de alcanzar aquí el beneplácito de Dios y luego un poco de espacio entre los santos. Y advierto que cualquier otro, si lo desea, puede cumplir este reglamento a su estilo. Prestemos atención.

2. En primer lugar: Por las mañanas hay que levantarse a buena hora con diligencia; y si no es posible hacerlo de rodillas, al menos mientras ¹⁵ uno se viste debe dar gracias a Dios por todos sus beneficios y ofrecerle, para su servicio y agrado, su persona, su cuerpo y alma, sus potencias y sentidos,

¹⁵ *bidanábar*: Variante de *bidenabar*. AZKUE, en su *Diccionario Vasco-Español-Francés*, acredita esta forma citando solamente a LIZARRAGA.

JUAN APECECHEA PERURENA

Guciáu indaique itzic errangábe, solamente gógoas modugóntan, edo berce alacobátean. Nere Jangoicoa, gráciac ematentiót biotz gucias intidan merchéde gucies; ta ofrecizennáiz berri berritán neuráu naizen guciáu orren zervitúco. Ofrecicentiót nere gorpútz arimaguébec, nere potencia ta sentido gucióc, nere pensamentu, itz, obra, lán ta gauza guciác egún ta vicigucián indezquiténac orrendáco; ta en fin nere vici gucia ta nere eriótzea. Barcátu, Jauna, barcátu oráiantanocó gaizqui gucia; bida grácia efficáza, ez eguitecó berriz becaturic egún ta sécula, ta proponicendút estudála eguinen albás. Unitzentút nere obra ta trabáju gucióc, Jesus, orren obra ta trabajuéqui. Imbenáza bere mutil onbát algucia, amen, otoi. Anitz valiodú ofrecimentugónec, ceñequi consagracembaitire gure óbrac, ta indaique aisa edo cein modus, ta asqui da borondatea.

3. Bigarréna, possible barimbáda, estiót meza enzútea, choil ongu inenlúque lezaquénac egunóro, baña alomenos sar-atrabát elizan, non baitágo gucién Aita divinoa Jesus, benzáit anitz luzacenesteláic, ta obéqui bidanábar duténec, utzi alzórra, edo láia atárian, sártu ta errán, O Jauna, orréna naiz ta naidut izán; eznazála utzi galcerá, ya que ta nere amórios dágon sacramentugórtan; ò albanezáque eguin orrén gústoa gucis; bida grácia, exnáiz atzendúco órtas; orái noáie lanerá orrén licenciaréqui, Jauna, bida bere bedeicioa ta grácia. Modugóntan edo bercebátean bizpiru itzes indaique, ta estiót zaustéla quartobátes, esta quarto erdibátes ere, está erdiain erdian ére, baicic sar-atrabát memoria ta affectoain eracustecó. S. Isidoro (sic) necazária zé, ta zervitúco; ta egunóro enzutenzué meza, baña jaiquis arguibañólén; ta visitacenzué ez elizabat, baicic anitz eliza; ta Jangoicoac declaratuzué quadra-cencizaicóna, igorrearéqui ainguiruac trabajácerá arren pártes. Baña estút nic aimbérce escácen, baicic visita brevebát, eta ori obra gaistoic seguicen este-láic. Ah ta nola errandut au? Seguidaique acáso obra gaistoric bilaceagátic Jaunau? Ó fedea non zará? Etorrialdióro aurquibalezáte berendáco doblonbát, ingenialezáquete noiz ta nóla etórri. Oroát diót lanetic bidanabar, edo viáge, edo berce guisas passaturic elizaondotic visitácea brebequí. Barcabéz, Jauna, nic yago nainúque; baña pis̄caguebec solo erratentút, ezdezáten pén-sa sobra déla, ta guero ez in bateréz.

PROGRAMA DE VIDA CRISTIANA EN UNA ALDEA DE LA ZONA...

sus pensamientos, palabras, obras, trabajos y todas las cosas de aquel día y de toda la vida. Hay que pedir perdón por todos los males cometidos hasta entonces y gracia para no hacer en adelante nada que le pueda disgustar, y hay que hacer el propósito de no hacerlo en cuanto sea posible¹⁶. Sobre todas las cosas es preciso unir y vincular todas las obras y trabajos a las obras y a los trabajos que Jesús realizó durante su vida. Todo esto se puede hacer sin pronunciar una sola palabra, solo mentalmente, de esta forma u otra similar: —Dios mío, te doy gracias de todo corazón por todos los beneficios que me has hecho y me ofrezco de nuevo a tu servicio con todo mi ser. Te ofrezco mi cuerpo y mi alma, todas mis potencias y sentidos, mis pensamientos, palabras, obras, trabajos y todas las cosas que hoy y durante toda la vida pueda hacer para tí; finalmente toda mi vida y mi muerte. Perdona, Señor, perdona todo el mal hecho hasta ahora. Concédeme gracia eficaz para no cometer jamás nuevamente pecado alguno; y hago propósito de no cometerlo en cuanto sea posible. Uno todas mis obras y fatigas¹⁷, oh Jesús, a tus obras y a tus fatigas. Hazme en todo lo posible un buen servidor tuyo. Te ruego que así sea. Este ofrecimiento tiene un gran valor, ya que por él quedan consagradas nuestras obras. Y se puede hacer fácilmente de cualquier forma. Basta tener buena voluntad.

3. En segundo lugar: Si es posible¹⁸, no digo que oír misa, (haría muy bien aquél a quien le fuera posible diariamente) sino, aunque sea sin alargar mucho, un entrar y salir de la iglesia donde se encuentra Jesús el Padre divino de todos (sobre todo quienes la encuentren de camino), dejando la azada o la laya en la entrada y diciendo: Señor, tuyo soy y tuyo quiero ser. No me dejes perecer, ya que por mi amor estás en ese sacramento. ¡Oh si pudiera hacer tu gusto plenamente! Concédeme esa gracia. No me olvidaré de tí. Con tu licencia, Señor, ahora voy a trabajar. Dame tu bendición y tu gracia. Se puede hacer de esta u otra forma con dos o tres palabras. Y no digo que esteis durante un cuarto de hora; ni tampoco durante medio cuarto de hora; ni siquiera durante la mitad de la mitad; sino un entrar y salir para mostrar vuestro recuerdo y vuestro afecto. S. Isidro era labrador, de la clase de los peones; y todos los días oía misa, pero levantándose antes del alba. Visitaba, no una iglesia, sino muchas. Y Dios manifestó que eso le agradaba, enviándole ángeles para trabajar en lugar de él. Pero yo no pido tanto, sino una breve visita; y esto, a condición de que no tenga alguna mala consecuen-

16 *albás*: en cuanto sea posible. Corresponde a *albaz*.

17 *trabáju*: Aunque algunas veces parece emplear este vocablo y sus derivados con la significación de «trabajo», las más de las veces significa «fatiga, esfuerzo, pena».

18 *barimbáda*: Variante de *baldin bada*. AZKUE la justifica citando sólo a LIZARRAGA.

4. *Irugarréna, laneán trabajacendeláic moderaciorequi aplicaturic oroi-tu noizean noiz Jangoicoas beiracenduguláic presénte aicen ta icustengaituéla lecu guciétan, ta gógoas errán miric moguitugábe, batzuetán, Ó Jaun ándia, dela possible itenduéla cáso berórren Magestadeac ni pobreónes oroát nola erregue andiéνας! Eta ciérto dá. Anitz esquér, Jauna, orréna náiz, imbéz nitas naiduéna. Bercebatzuetán, Barcátu, Jauna, nere gaizqui zervitzátua, nainúque empléa ta acabadáien nere vicia orrén zervitzuan. Bercebatzuetán, Orrenbaitan, Jauna, dút esperánza, goardatucoduéla lécu piscabát neretáco gloriagórtan, acabatuordúco vici miserablegáu. Bercebatzuetán, Maitacendút beróri nic, Jauna, ta nainioque quadrátu sandubátec becála. Bercebatzuetán, Ni exnáiz deustáco, governabenáza berórrec bere astócoa becála, naiduen guisan. Bercebatzuetán, Ó becátu madaricátuac, noiz acabatucodire? Norc exlúquen icási secula? Ojalá expánu eguin beiñere! Naidut Jauna ezdézan valia deus orrén cónta passadaiénac nerebaitan. Eta modugontára diverticen, ta bedeicacendá lána, ta trabajacendá cristioquí necazária.*

5. *Laugarréna, ján ta edán templanzaréqui Jangoicoaren escutic becála, pensácen artará doaieláic bacócha, doaiéla alimentácerá Jangoicoaren astótoa arri zervitzáceco obéqui; ta alá beti Jesu Cristoren exemplura asterácoan beti bedeicátu máia, ta acabatuóndoan beti emán gráciac, estáien gure játe edátea izán oroát nola irracionaleén guisa, baicic quadradezógun Jangoicoari játean ta edátean ere. Maiain bedeicioa eracutsinizie len, ots icásis: alá erratendá principioan: —Aitaren ta Semearen ta Espiritu Sanduaren izenean: Amen. Jauna, bedeicagaizazu gú, ta zure erregaloebéc zure escuetatic errecibitubeartugúnoc, Christo gure Jaunaingatic, Amen. (Aita gurea, Ave Maria ta Gloria Patri) ta guero alá, Jangoicoac eguingaizala cerúco maiarén participánte, Amen. Gráciac ematendire alá: Aitaren ta Semearen ta Espiritu Sanduaren izenean. Amen. Ematentizúgu gráciac zure merchede guciengátic, Jaun divinoa seculácos vici ta erreinacenzaudéna. Amen. (Aita gureabát. Ama Virginaren alabanzetán Ave Maria. Arima purgatoriocoen favoretán Aita gurea, Ave Maria ta Gloria Patri. Ta azquénean alá: Mantenacengaituénac lúrrean bedeicagaizála céruan. Amen. Eta cláro erezatubeárda gucia; está lúze, breve ásqui dá.*

cia. ¡Oh! ¿Y cómo he dicho eso? ¿Acaso puede originarse algo malo por buscar a tal Señor? ¿Dónde estás, oh fe? Si cada vez que vinieran pudiesen encontrar para sí un doblón, ya se ingeniarían cuándo y cómo venir. Lo mismo digo a los que, a la vuelta del trabajo o de un viaje o por otra razón, pasen junto a la iglesia: que hagan una breve visita. Perdona Señor; yo quisiera más, pero digo solamente estas pocas cosas para que no piensen que es demasiado y luego no hagan nada.

4. En tercer lugar: Mientras, afanados con moderación, nos esforzamos en el trabajo, de vez en cuando hemos de acordarnos de Dios, viendo que está presente y que nos oye y nos mira en todo lugar. Y mentalmente, sin mover la lengua, hemos de decirle, unas veces: ¿Es posible, soberano Señor, que me atiendas a mí, pobre hombre, de la misma manera que al más grande de los reyes? Y es cierto. Muchas gracias, Señor. Tuyo soy. Haz de mí lo que quieras. Otras veces: Perdona, Señor, mi mal servicio. Quisiera emplear y consumir mi vida en tu servicio. Otras veces: En tí, Señor, tengo puesta la esperanza de que, en el momento de concluir esta vida miserable, me reservarás un poco de sitio en la gloria. Otras veces: Te amo, Señor, y quisiera agradarte como un santo. Otras veces: Yo no sirvo para nada. Guíame como a un borriquillo tuyo, según tu voluntad. Otras veces: ¡Malditos pecados! ¿Cuándo acabarán? ¡Quién pudiera no haberlos aprendido jamás! ¡Ojalá no hubiese pecado nunca! Quiero, Señor, que nada pueda contra tí cualquier cosa que pueda suceder en mí. Y de esta forma el labrador se entretiene, queda bendecido su trabajo y se esfuerza cristianamente.

5. En cuarto lugar: Hay que comer y beber con templanza, como de la mano de Dios; pensando cuando se va allá, que es el borriquillo de Dios quien va a alimentarse con el fin de servir mejor a El. Y siempre, a ejemplo de Jesucristo, al comienzo hay que bendecir la mesa y dar gracias después de acabar, para que nuestra manutención no sea a la manera de la de los irracionales, sino que agradecemos también a Dios a la hora de comer y de beber. La bendición de la mesa os la enseñé antes. ¡Ea, vayamos aprendiéndola! Al comienzo se dice así: *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amen. Bendícenos, Señor, y estos dones que vamos a recibir de tus manos, por Jesucristo nuestro Señor. Amen.* (Padre Nuestro, Ave María y Gloria Patri). Y después, así: *Dios nos haga participar de la mesa celestial. Amen.* (Un padre Nuestro; Ave María en alabanza de la Madre Virgen; Padre Nuestro y Ave María por una buena muerte; Padre Nuestro, Ave María y Gloria Patri en favor de las almas del purgatorio); y finalmente así: *El que nos alimenta en la tierra bendíganos en el cielo. Amen.* Y todo hay que recitar con claridad. No es largo. Es bien breve.

6. Borzgarréna etziterácoan pénsa goacila árcera descánsu puššcabát Jangoicoaren licenciaréqui guéro obéqui trabajáceco berain zervitzuan; ta gauóro expadaique belaurico, benzáit bulušsten bidanabar ta locartuarteo eman errepasobát concienciai yá cer indén Jangoicoaren contra egungártan; ta azqueneán ilbearbálu becala gauartan eguin contriciosco actabát biótz gucias erratenduéla Jesu Cristo ene Jauna, Jangoico ta guizon... Artu ur bedeicátu, ceñátu goátzea ta bere búruo, ta Ama Virginari bere Concepcio garbiagátic errezátu irur Ave Maria goardadezangátic gárbi gure gorpútz arima, ta libragaihan améts gaistoetáic. Au dá modua passáceco óngui egúna ta gáua; guisaóntan valiarastendire berce guisas debalde lidoázquen lánac; ta eguitenzáio zervitzu piššcabát estadoaren confórme, yá que ta excáren gauza, eguiteco gauza andiac, iragazteco arimac, emáteco vicia ta odóla Jangoicoagátic: Faltadá explicaceco jaietan portaceco modua, ta gañaráco observatubeardiren gauza principalénac: baña utzibearcodúgu urbilen platicáco, ezi ya beldúrrac nago necatuzaratéla. Eguin bada errána guciéc berén modurá aplicátus gauzaguebetára, ta vicitus zervitzácen Jangoicoa artáco emanzaigun plazogóntan, estáien guérta lán ta lán, néque ta néque, vicitu ta vicitu, ta guero ilóndoan deus ez arquitu, ceren deus estén eguin Jangoicoagátic. Ab bazúc badire aplicátuac aicerá ta icasterá Jangoicoaren gauzaguébec, ta dúte márca direláco predestinátuac, Cristoc diónes, Qui ex Deo est, verba Dei audit; baña bercebazúc dire dauzquiténac gauzaguébec simplequériac becála, ta estuténac casoric iten, baicic vicialbadaizque aisa, ta lográtus eméngo ondasúnac, ta alcábo arrastaturic vicituóndoan oietáic cembáit gorputzaindáco sollic, iléndire ta icuscoute berén vicia izandéla animaleén vicia, prochuric es trabájues beréc, ta zervitzuric ére ez Jangoicoac ta ala galcendúte seculáco soldáta. Ea vici Jangoicoaindáco, ezi ortáco etorrigára mundúra; arreglátu gorpútza ta arima Jangoicoaren gustorá, fiela da emáteco merexidúgun baño yago gloria.

6. En quinto lugar: Al acostarse hay que pensar que, con la licencia de Dios, nos vamos a tomar un pequeño descanso con el fin de esforzarnos mejor en su servicio. Y todas las noches, si no es posible de rodillas, al menos mientras nos desvestimos y hasta el momento de reconciliar el sueño, hay que examinar la conciencia para ver si en aquel día se ha hecho algo contra Dios. Y finalmente, como si se fuera a morir aquella noche, hay que hacer un acto de contrición diciendo de todo corazón el «Señor mío Jesucristo, Dios y hombre...». Se toma agua bendita, se persigna la cama y a sí mismo, y se rezan tres Avemarías a la Madre Virgen por su Inmaculada Concepción para que conserve limpios nuestro cuerpo y alma y nos libre de los malos sueños. Este es el modo de transcurrir bien el día y la noche. Así, los trabajos que de otra forma serían en balde, adquieren un valor; y conforme al estado de cada uno, se presta a Dios un pequeño servicio, ya que no somos capaces de hacer grandes cosas, ni de conquistar almas, ni de dar la vida y la sangre por Dios. Resta por explicar la manera de comportarse en los días festivos y demás cosas importantes que hay que observar. Pero tendremos que dejarlo para la siguiente plática, pues me temo que esteis ya fatigados. Haced, pues, lo dicho todos, cada uno a su manera, empeñándoos en estas cosas y viviendo al servicio de Dios durante el plazo que se nos ha concedido para ello; no sea que después de trabajar y trabajar, fatigarnos y fatigarnos, vivir y más vivir, luego de morir no encontremos nada por no haber hecho nada por Dios. ¡Ah! Ya hay algunos que se afanan en oír y aprender estas cosas de Dios, y tienen la señal de que están predestinados, según dice Cristo: *Qui ex Deo est, verba Dei audit*¹⁹. Pero hay algunos otros que estas cosas las consideran como simplezas y que no se preocupan más que de si pueden vivir cómodamente. Y algunos de ellos, después de alcanzar los bienes de aquí y al cabo de haber vivido como esclavos solamente para el cuerpo, morirán y verán que su vida ha sido como la de los animales, no teniendo ni ellos provecho alguno por su esfuerzo, ni Dios ningún servicio. Y así, pierden la eterna soldada. Vivamos para Dios, ya que para eso hemos venido al mundo. Dispongamos el cuerpo y el alma según el gusto de Dios, que es fiel para darnos más gloria de la que merecemos.

19 Jn. 8'47.

PRAXIS VIVENDI AGLICOLARUM

II

1. Erránic azquen plátican egunain óngui pasáceco módua, baita ofrecitza goizean Jangoicoari bere obrac, visitácea albádaique Jaun Sacramentatua, oroicea noizean noiz lánen értean, bedecátzae máia ta emátea graçiac jaterácoan, etzitea garaioneán, ta examinácea gauóro conciéncia, ta egúitea contriciósco ácta, falta dá orái adverticea egunorocó errosária, edo dela bacárric bacoçac erreçátus, edo familiaréqui, edo elizan sacerdotearéqui. Ezpáda eguiten, nola eracustendú fiélaç duén devócioa Maria Santisimari, cein baita Jangoicoas lándara lembicico persóna céruan ta lúrrean, Jangoicoaren ta becatárien Ama, ta gure esperánza solla ártas lándara. Obe dá jangábe passácea egúna ezi ez erreçatugábe errosária. Orái nainúque errán asteóro, ilóro, ta urteóro imbearluquéna necazáriac. Asteóro jaieguneán desocupátzae ossóqui Jangoicoarendáco, excusátzae aldaiquen lán ta viaje gucietaic oroituric ezi jaiegúna déla Jangoicoaren egúna, acuditzae, possible bada, bere elizara, aicea predicu edo doctrina, barimbadá, adelantatunáies Jangoicoaren escolán, ta orgátic bilátzae, ta etsituric etórri prediçuas ain óngui nola mézas, ta en fin eguitea berce obra ón anitz exaundáien Jangoicoaren egúna becála empleacendéla Jangoicoaren zervitzuan especiálqui. Ó jaiegúnac, norc exanducozaiste nóren zaratén! (Ó christio izenéscoac lúrrean sártuac arima guciaréqui, satórrac becala itsuac, estuziénac memoriaric beiráceco Jangoicoagána, etórriac mundurá zervitzazerá Jangoicoa ta ezin aurquidezazuçezénac demboráic arrendáco vici gucián, ásteas necátzen, jáiean ez atércen, deabruarén presidário perpetuoac, il ta deus aurquitucoestuziénac zervitzu eguinic Jangoicoari, por consiguiente soldataric ere ez arregándic, demonioagándic bai inférnu etérnoa, cerén indiózen gustoa emén, arrastaturic beti codiciaren sócas, secula seculorum descansuric izambearestuziénac zeuren cúlpaç, estúzie bereçhsicó egunbát siquiéra Jangoicoaindáco, ta arimaindáco?). Memento, oiuitendizie Jangoicoac, memento ut diem sabbati sanctifices. Idazárri, oroitu santificáceaç jaiegúna.

SERMON 51

(Año 1870)

LA VIDA PRACTICA DE LOS LABRADORES

II

1. Habiendo explicado en la última plática la manera de transcurrir bien el día, a saber: ofreciendo a Dios las obras por la mañana; visitando, si es posible, al Señor sacramentado; acordándose de él de vez en cuando durante el trabajo; bendiciendo la mesa y dando gracias en las comidas; acostándose a buena hora; examinando la conciencia todas las noches y haciendo el acto de contrición: resta ahora advertir sobre el rosario de cada día, rezado por cada uno, bien en privado, bien en familia, o bien en la iglesia junto con el sacerdote. Si no se hace esto ¿cómo puede un fiel expresar la devoción que tiene a María Santísima que, fuera de Dios, es la primera persona en el cielo y en la tierra, que es la Madre de Dios y de los pecadores y nuestra única esperanza fuera de El? Más vale pasar el día sin comer, que no sin rezar el rosario. Ahora quisiera decir lo que el labrador debería hacer semanalmente, mensualmente y anualmente. Semanalmente, los días festivos, debe desocuparse completamente para Dios; debe excusarse, en cuanto pueda, de todos los trabajos y viajes, acordándose que el día festivo es el día del Señor; si es posible, debe acudir a su iglesia para escuchar la predicación o la doctrina, si la hay, queriendo progresar en la escuela de Dios y esforzándose por ello²⁰; y debe venir bien dispuesto²¹ por la predicación tanto como por la misa; y finalmente debe hacer muchas otras obras buenas para que se conozca que el día se emplea, como día de Dios, especialmente para su servicio. ¡Oh días festivos! ¿Quién será capaz de conocer a quién perteneceis?²². (¡Oh cristianos de nombre, sumergidos en la tierra con toda el alma, ciegos como los topos, que no teneis memoria para mirar hacia Dios; que vinisteis al mundo para servir a Dios y en toda la vida no encontráis tiempo para El, fatigándoos durante la semana y no descansando en las fiestas cual presidiarios perpetuos del diablo; que tras la muerte no encontrareis ningún servicio hecho por Dios y, por consiguiente, ningún premio de parte de él, sino el infierno eterno de parte del demonio por haber hecho aquí su gusto siendo siempre

20 *bilátu*: procurar, esforzarse.

21 *etsiturie etórri*: venir conforme, bien dispuesto.

22 Literalmente: ¿Quién conocerá de quién sois?

2. *Ilóro imbearlizaquéna dá confesácea bere becátuac, ta comecácea, ta assisticea Jaun Sacramentatuaren funcionerá devocioréqui. Choil ajolagábe dá descuidacendéna garbitzeas noizean noiz bere arima, quadráceco yago Jangoicoari, ta ilóro garbitzea está sobra. Baña cuidatubeardéna dá ez costúmbres confésa, comecácea aldátu ta mejoratugábe, baicic aldióro doáien becála eguiterá múnduan dén gauzaric importacioscoéna, prevenitus ala nola balidoéie emátera Jangoicoari cóntu bere vicimoduas, erdechsterá barcamentu, ta jarcerá ainguiruen máian. Urteóro alabér convenilizáque urtearén conféssio generalebát suplicecó urteasco confesioetán acáso izandiren faltac. En fin beti portátu Jangoicoaren gauzetán diligénte ta afficionátu, necazári bezain cristio ón becála, montiatunáiac cerbáit óngui Jangoicoarén alcinéco, ta cerengátic merexiduén Jangoicoac. Bi adverténcia tori, lembicicoa ez eguitea ónac solo cerén itentústén berceéc, confessacennáiz cerén bérceac ere confesacénbaitire, experén expainezáque eguin; está alá beár, baicic itembaute expaute berceéc, zúc inzázu alicáco óngui gucia solo Jangoicoagátic. Bigarren advertencia ez eguitea deus vanidádes, edo niri edo bercebátíl quadratunáies, ezi ori lizáque debálde trabajácea, antes bien ocultatubéárda algucía iténden ónguia jaquinic icustenduéla Jangoicoac. Ai ta cémbat ignoránte dén óntan, expaitúte estimácen gauza, baicic iduritzea; arrautze charbát ta anitz caráca: itembadá deus, jaquimbeardú mundu guciac, bercelá ez ganaric ere; Certan nauzu jaquindexágun zaudela elizan, zoazéla procéssioan, iteunzúla au ta ura? Acáso guc emambeardizúgu soldáta? Estizu cer agradecitu Jangoicoac, expaitúzu arregátic eguin: nequearéqui gueldituzára, ta debálde aiceain trúc. Cémbat obeágo lizáque anitz eguitea, ta guti iduritzea? Obe dá biotzeain devócio iṣṣil niórc icustenestuenbát ezi ez múnduco exterioridáde guciac ura gábe. Substáncia, ez ichúra, fiélac.*

3. *Orai nainúque errán gauza cembáit principalénac, ceintan paratubearbaitu cuidádo necazáriac, ta obligácios. Lembicicoa dá aprénsio eguiteman cristiotasúnas, fedesco gauzes, Jangoicoarén zervituzas, arimaren salváceas, ta por consiguiente ez becuric eguiteas, ta icusináias nola vicitu acuditus eracustunetará. Ay badire anitz animále bi oñetácoac aldiritán estuténac ajolaric deustas, baicic játeas, edáteas, ta gorputzaren gauzes, ta nola baitúte*

PROGRAMA DE VIDA CRISTIANA EN UNA ALDEA DE LA ZONA...

arrastrados por el cordel de la codicia; que jamás habeis de tener descanso alguno por vuestra culpa! ¿No vais a reservar un solo día siquiera para Dios y para el alma?) *Memento*, os grita Dios, *memento ut diem sabbati sanctifices*. Vigila, acuérdate de santificar el día de fiesta ²³.

2. Lo que mensualmente habría que hacer es confesar los propios pecados y comulgar, y asistir con devoción a la función del Señor sacramentado. Es muy negligente aquél que se despreocupa de purificar de vez en cuando su alma para agradar más a Dios; y purificarla cada mes no es demasiado. Lo que hay que evitar es confesarse por rutina, o comulgar sin convertirse ni mejorar; sino que cada vez (debe esmerarse), en cuanto que va a hacer la cosa más importante del mundo, preocupado de que va a rendir cuentas a Dios sobre su vida, a obtener el perdón y a sentarse en la mesa de los ángeles. Anualmente convendría así mismo hacer la confesión general del año con el fin de subsanar las deficiencias que haya podido haber en las confesiones hechas durante el año. En definitiva, hay que comportarse siempre con diligencia y empeño en las cosas de Dios, siendo tan buenos cristianos como buenos labradores, queriendo sumar ²⁴ algo bueno delante de Dios y porque El así lo merece. Advierte dos cosas: La primera es que no hagan las cosas buenas solo porque las hacen los demás: voy a misa porque van los demás, me confieso porque también se confiesan los demás; es que de lo contrario no lo haría. No debe ser así; sino que, cualquier cosa que hicieran los demás, haz tú todo el bien posible solo por Dios. La segunda advertencia es no hacer nada por vanidad, queriendo agradarme a mí o a cualquier otro, ya que esto sería afanarse en balde. Por el contrario, hay que ocultar lo más posible el bien que se hace, sabiendo que ya lo ve Dios. ¡Ay, y cuánto ignorante existe sobre esto! No aprecian la realidad, sino la ostentación. Un huevo de nada y mucho cacareo. Si se hace algo, debe saberlo todo el mundo. De lo contrario, ni siquiera se intenta. ¿Por qué quieres que sepamos que estás en la iglesia, que vas en la procesión, que haces esto o aquello? ¿Acaso somos nosotros quienes te lo vamos a premiar? Nada te ha agradecido Dios, si no lo has hecho por él. Te has quedado con el esfuerzo y todo ha sido en balde a cambio del viento. ¡Cuánto mejor sería hacer mucho y ostentar poco! Más vale una devoción interior del corazón que nadie ve, que no todas las ostentaciones del mundo sin aquélla. ¡Fieles, sustancia y no apariéncia!

3. Ahora quisiera decir algunas cosas importantes en las que el labrador debe poner cuidado; y esto por obligación. En primer lugar, tener responsabilidad de su cristianismo, de las cosas de la fe, del servicio de Dios,

²³ Ex. 20'8.

²⁴ *montiatu*: sumar.

JUAN APECECHEA PERURENA

discurrimentu guti, ain consolaturic vicidire nola expáliz bérce viciric baicic au, ta aisa admitilezaquéte edocéin becátu obéqui, ezi ez trabáju edocéin, trucidán. Viztu fédea, pensátu gauzac, ta in aprénsio beardenás: ortáco zara guizon fiela.

4. Bigárren cuidatubeardéna da caso yágo eguiteas obligácoes, ezi ez devócoes. Badíre cembáit fundacenduténac bere seguridádea gauza exterióre devocioscoetán, ta ez substanciascoetán. Cuidádo anitz aláco sandu edo sandarén egúna señalatubeardéla, ta igándeá gúti. Procesiogáu edo bércea imbeárda sin fálta, ta deabruen procéssioac dánzac defénda, ta indaiéna indaiéla. Naibadút errezadézan errosariobát, bida, edo, yágo, ori bai; naibadút iduquidézan paciéncia, apartadáien ocasiotic, ta alácoac, ori ez. Guiciáu dá engáñua: Beira cer dióten: yago valiodú Jangoicoarén alcinéco aorrácea edo edequicea becatubát, ezi ez jai ta processio ta errézu guciac. Eguia diót, ezi pueblo becatári devociogoiéqui contentacenzénas erránzue Jangoicoac, Populus hic labiis me honorat, cor autem eorum longe est a me. Pueblogónec honracennáu expáñes, baña biótza urrúti enegándic. Ceimbat engáñu ebetáic aldiritan! Biz devócioac, baña obligacioac lén dire, ezi obligácoac cumplitu ez ta fiácea devocioetán dá parácea dilindacá istupasco aribatétic, utziric escaléra, utziric vide erreála.

5. Irugarréna dá, nola gucién común baita estudioricgabéco géndeá, seguicea bere sacerdotearén conséjuac yago ezi berce niórénac arimaco gauzetán. Eta certacó paratutú Jangoicoac errióro sacerdotéac, expáda izáteco quidári ta eracustún bere árdien? Badíre cembáit estuténac iten casoric sacerdotéén erránes: (badíre bérce cembáit iteunténac sendagállá oponiceas, ta aurquicembada quadrillan, burlacendá vano sacerdotéas, ta alabaceunte, celebraceunte disparátea, ta apóstus becála doáz ceñec baño ceñec yágo errán sacerdotéain cónta, ta ala nola zégon Cristo judiogáien érdian burlatuzuteláic, alá atracendúte sacerdotéa cembaiter irri eguítécó: Au está óngui, barimabálu ere culpa sacerdotéac; módua dá avisácea bera nióri adiaracigabe berén edo berce norbaiten medios. Cuidádo despreciáceas, cuidádo ez aténdiceas sacerdotéa, zure salvaceco paratudizuna Jangoicoac; berce guisas, zoáz gáldua.

de la salvación del alma y, por consiguiente, de no cometer pecado alguno y de querer aprender cómo vivir, acudiendo para ello a los maestros²⁵. ¡Ay! En las aldeas existen muchos animales de dos pies que no se preocupan de nada más que de comer, de beber y de las cosas del cuerpo. Y como tienen poco talento, viven tan felices como si no hubiese otra vida más que ésta; y a cambio de cualquier esfuerzo, fácilmente admitirían cualquier pecado. Reaviva tu fe, piensa las cosas y preocúpate de lo que es necesario. Para eso eres un hombre creyente.

4. En segundo lugar, hay que tener cuidado en prestar más atención a las obligaciones que a las devociones. Hay algunos que fundan su seguridad en las cosas externas devocionales y no en las cosas fundamentales. Se cuidan mucho de que hay que realzar el día de tal santo o santa; poco, en cambio, del domingo. Hay que hacer sin falta tal procesión o tal otra; y defienden, en cambio, las procesiones del diablo, las danzas, pase lo que pase. Si quiero que recen uno, dos o más rosarios, eso sí; pero si quiero que tengan paciencia, que se aparten de las ocasiones y cosas semejantes, eso no. Todo esto es un engaño. Mirad lo que digo: Vale más delante de Dios evitar o quitar un pecado, que no todas las fiestas, procesiones o rezos. Estoy diciendo la verdad, porque precisamente de un pueblo pecador que se contentaba con estas devociones dijo Dios: *Populus hic labiis me honorat, cor autem eorum longe est a me*: Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí²⁶. ¡Cuántos de estos engaños en las aldeas! Haya devociones, pero son antes las obligaciones; porque no cumplir con las obligaciones y fiarse de las devociones es como colgarse de un hilo de estopa, dejando la escalera, dejando el camino real.

5. En tercer lugar, al ser generalmente la mayoría gente sin formación, en las cosas del alma se deben seguir los consejos de los sacerdotes más que los de ningún otro. ¿Pues para qué ha puesto Dios sacerdotes en todos los pueblos, si no es para ser guías y maestros de su ovejas? Hay algunos que no hacen caso de lo que dicen los sacerdotes. (Algunos otros hay que alardean de oponérseles; y si se está en cuadrilla, se suele burlar vanamente de él; y se alaba y se celebra el disparate; y como si fuera una apuesta, van superándose unos a otros en decir algo más grave. Y así como Cristo estuvo en medio de los judíos que se mofaban de él, así suelen mencionar algunos al sacerdote para reirse de él. Esto no está bien, aun en el caso de que el sacerdote fuese culpable. Lo correcto es advertirle a él por medio de los suyos

²⁵ *eracustun*: maestro. AZKUE acredita esta forma citando exclusivamente a LIZARRAGA.

²⁶ Mt. 15'8.

6. *Laugarréna, nola baita gueién común génde ex abrátsa, cuidatubeárda govérnuas, ta estáien sobre apéga codicia. Bazúc dire flóxoac ajolacábeac, gorputzarén esclávoac, estuténac cuidácen baicic játeas ta edáteas, ta triposquéries berén dembóran, (naiz doazúla ura bera gauzac, naiz quexadaicéla guero ondoreóac. Barimbadá apóstu, está escusácen; jocu barimbadá, está erretirácen; ta bitárteo petárdo emén ta án, zórrac ex pagátus, baicic añaditus: au dá desgovérnuu ta becátu mortale). Bercebazúc berce aldétic dire ain biótz érchiac, ezi daude beti afanaturic ex utzináies quéa ere echétic, beldúrrac eguítécó limosnabát, emáteco gendeéi tragobát, mila guezúr discurrícen, mila ingénio pensácen ex emáteco miseriabát, desonrátus berén búruac, galduric gendeén álquea, ta yago déna bere triparí ere ucátus conveniénte ta moderáció déna, ta gáldus osasúna ex soltatunáies bolsa. Au dá miséria, ez governácea ondasúnac, baicic aién esclávo vicitzea, ta bitárteo deus ex lográcea gorputzain ta ez arimain. Bildu ta bildu, ta vician ex gozátu, il ta ezin ermán (sic), ta ilondoán bercéi chucátu nigárrac zure dirues. Alá izatecós, obezindue deus ex izán, ezi padecituric orái becala, benzáit niór etzé alegratucó zure ilceas, nola alegracenbaita ilceas abrátsa. Gaisto dá ex izátea bere culpas beardéna; gaisto dá izan ta ez governácea beardenbecála; gaistoágo dá izán ta ex valiácea izánas deustáco, oroát nola expálu. Goardátu moderációa.*

7. *Borzgarréna dá ex izátea envidiaric, ta ez eguítca ñacadaric elcarri necazáric. Anitz invidióso dá officiogórtan, ta icusiordúco bát mejorácen, berla diote invidia, baliz becála berén gaiza bercearén óna. Cuidádo dañues berceén heredageetán; cuidádo lapurreries. Seigarréna dá cuidácea mia, ezi choil suélto usteunte cembaitéc, ta estúte itén aprensioric, está confesácen ere, balire becála itz aicearénac, ta estáquit nola daizquen sálva. Aimbérce murmurácen; itembadá deus, bérla erráten, ta gloria norc lenic; deus ex ocultácen, ta ciérto esténa, oroát, escrupuloricgábe. Berce álde mia cein suélto publicoqui erráten itz desonéstoac, alcaizungárriac, baliz alqueric; ta irri guciéc, niórc ex corregícen, niórc ex itzúlcent Jangoicoaren leguearén álde. (Eta gueró ezin aurqui cer confessátu; baut úste cembaiten biotzetán egótes habitaceuntéla becátu mortaleéc vici guciam, yá cerén estúten itén aprénsio baicic choil disformees, ya cerén estúten sentícen beardenbecála gauzac, ta aldegotáic dut uste iretstenduéla anitz necazári inférnuac. Da desconsólu aicea*

PROGRAMA DE VIDA CRISTIANA EN UNA ALDEA DE LA ZONA...

o por medio de algún otro, sin decírselo a nadie. ¡Cuidado con despreciar, cuidado con no prestar atención al sacerdote, a quien Dios ha puesto para tu salvación! De lo contrario, andas desorientado).

6. En cuarto lugar, al ser generalmente la mayoría gente no rica, se debe cuidar la buena administración y que la codicia no se apegue demasiado. Algunos son flojos y descuidados, esclavos del cuerpo que en su vida no se preocupan más que de comer y beber y de comilonas (aunque las cosas van río abajo y aunque luego se lamenten los descendientes. Si hay alguna apuesta, no existen excusas; si hay juego, no se retiran; y entretanto, petardo aquí y allá, no pudiendo pagar las deudas, sino incrementándolas. Esto es un desgobierno y un pecado mortal). Por el contrario hay otros tan avaros²⁷, que siempre andan preocupados por no querer dejar escapar ni siquiera el humo de casa; con temor de hacer una lismona o de dar un trago a la gente; inventando mil mentiras y discurriendo mil sutilezas por no dar una miseria; deshonorándose a sí mismos al perder la vergüenza de la gente; y lo que es más, negando a su propio estómago lo que es conveniente y moderado y perdiendo la salud por no querer soltar la bolsa. ¡Qué desgracia ésta de no administrar bien los bienes y vivir como esclavos de ellos! Y entretanto no logran nada ni para el cuerpo ni para el alma. Ahorrar y más ahorrar para no gozar en la vida ni poder llevar²⁸ nada después de la muerte; y tras ésta, para secar con tu dinero las lágrimas a los demás. Siendo esto así, más vale no poseer nada; porque, habiendo padecido igual que ahora, al menos nadie se alegrará de tu muerte como se acostumbra alegrar de la muerte de un rico. Es malo no tener lo necesario por propia culpa; es malo tener y no administrar como se debe; es peor tener y no servirse para nada de lo que se tiene, como si nada se tuviese. Tened moderación.

7. En quinto lugar, los labradores no deben tener envidia entre sí, ni engañarse²⁹ mutuamente. En este oficio suele haber mucho envidioso; y en cuanto a uno se le ve mejorar, inmediatamente sienten envidia los demás, como si el bien de otros fuese un mal para ellos. ¡Cuidado con causar daños en las haciendas de los demás! ¡Cuidado con los hurtos! En sexto lugar, hay que controlar la lengua, porque algunos la dejan totalmente suelta; y no le dan importancia a esto ni tampoco se confiesan, como si fueran palabras al viento. No sé cómo puedan salvarse. Se murmura mucho. Si se hace algo, enseguida se da a conocer y (se disputa) la primacía de la gloria. No se calla na-

27 *biotz érchia*: avaro.

28 *ermán*: Variante de *eraman*.

29 *ñacada eguin*: hacer una fechoría, traicionar. *AZKUE* trae solamente las formas, *ñaka*, *ñako*.

aimberce disparáte ocasiobatzuetán, eracústea malicia guisaórtan innocentéi, ta alá diverticea, ta yágo déna, excusaceco errátea, diverticeagátic iteuntéla. Cein urrúti dauden senticetic bearbecála! Ilbáliz idibát, bai; baña órtas, ori da simplequería, alá dióte; beira nola izandaiquen lecuric céruan pestearén catedraticoguebendáco. Aibezáte éguia, cer dén itz desonestobát. Itz desonestobát tentagárria dá becátu mortalebát secula pagatuezindaiquéna ásqui inférnuan; ta cémbat lagúnen alcinean erratenden berce aimberce becátu mortále yágo dá escandaloaréna. Au da teologia ciertoa).

8. *Zazpigárren cuidatubeardéna dá árdoan; edán bai indarraindáco, baña ez edán sobra. Norc errán dañu datozinac? Aste gucico trabájuac edatendire jaibátes batzuetán; ardoarén aisquide sobra déna misérien ostarári dá: guéro seguicendá desgóvernua, guero búrua berótu ta edocéin gauza errátea, ta eguitea, guero discórdia échean ta campocoéqui; eta escúsa indárr emateaina quencecócó, errambeárda ezi árdoan excéssoac estuéla emáten; baicic gálcen indárra, gaistacentú humóreac, ichequicendú odóla, turbacendú búrua, ta laburcendú vicia. Baña guciáu ezlizáque anitz impórt, expáliz dañu espiritualeric, au dá, becuric: baña árdoan dá anitz becatu: ta lástima dá ez yago cuidácea. Tentacendú gulac, baña templánza dá cóntro, etzaitela utzi garaicerá; ásqui duzuláic, guéldi, naiz ténta. Baña guertacembada gueieneán becála afficionácea ardorá, gueroágo ta yágo, ta alá vici ta alá il. Jocua dá causa ascotán: Ta cuidado óntan ere. Jauna, estaique divertitu? Estaique edán? Bai, baña biz diversio decénte, biz edáte moderátua, ez pasiónes, ez vicios, ez desgaráiean. Desórden gucia becátu dá, ta está escúsa óna nic ere iteuntéla: Itembaut iteunt gaizqui, zúc ere itembauzu, gaizqui inendúzu. Baña lecu emateunténec ain beranduráño dúte culpa yágo. Goárda moderáció gucietán.*

da, ni siquiera lo que no es cierto; y esto sin ningún escrúpulo. Por otro lado, ¡qué soltura de lengua pronunciando públicamente palabras deshonestas, vergonzosas³⁰, si es que hubiera vergüenza! Y todos se ríen y nadie corrige ni se levanta en defensa de la ley de Dios. (Y luego no se encuentra materia para confesar. Tengo la impresión de que los pecados mortales residen en los corazones de algunos permanentemente durante toda la vida; y es porque no se preocupan más que de aquello que es absolutamente irregular y no sienten las cosas como se debe. Creo que en este sentido el infierno devora a muchos labradores. Causa desconsuelo oír algunas veces tantos disparates, o que de esa manera se enseñe la malicia a los inocentes y que se diviertan así; y lo que es más, que para justificarse digan que lo hacen con el fin de entretenerse. ¡Qué lejos están de sentir correctamente! Si muere un buey, entonces sí; pero sobre esto dicen así: Eso es una simpleza. Considerad cómo es posible que para estos catedráticos de la peste haya sitio en el cielo. Escuchen la verdad sobre lo que es una palabra deshonesto. Una palabra deshonesto y tentadora es un pecado mortal que jamás se puede pagar suficientemente en el infierno. Implica además tantos otros pecados mortales de escándalo, cuantas sean las personas ante quienes se pronuncia. Esta es la teología cierta).

8. En séptimo lugar, hay que moderarse en el vino. Se puede beber, sí, para cobrar fuerza; pero no en demasía. ¿Quién es capaz de enumerar los daños que se siguen? Los esfuerzos de toda la semana se beben a veces en un día de fiesta. El que es demasiado amigo del vino es hospedero de miserias. Sus consecuencias son el desgobierno el calentarse la cabeza y decir o hacer luego cualquier cosa; posteriormente las discordias en casa y con los de fuera. Y para invalidar la excusa de que da fuerza, hay que decir que el exceso en el vino no la da; sino que resta fuerza, encona los humores, enciende la sangre, turba el cerebro y acorta la vida. Pero todo esto no importaría mucho, si no hubiese un daño espiritual, es decir, el pecado. Pero al vino acompañan muchos pecados; y es una lástima no tener más moderación. Suele tentar la gula, pero se le resiste con la templanza. No te dejes dominar. Cuando hayas tomado lo necesario, concluye aunque te sientas tentado. Pero si ocurre, como así es generalmente, que uno se aficiona al vino, esto irá a más a medida que pase el tiempo; y así vivirá y así morirá. La causa es frecuentemente el juego. ¡Cuidado también con esto! Pero, señor, ¿es que no es lícito divertirse? ¿No es lícito beber? Sí, pero que sea una diversión decente; que sea un beber moderado; no se haga por pasión ni por

30 *alcainxugarri*: vergonzoso. La forma más próxima que trae AZKUE es *alkegarri*.

9. *Banué yago adverticecó, baña acabazágun erratearéqui, cuidatubear-déla choil gucis becuric bateréz eguitetic, nola expaita ásqüi bedráci mandamentuac goardácea, bát auchstembadá, orgátic cuidádo gucietés. Errepára hacóchac bere inclinációac, ta joán quéndus ocásioac, garaitus tentációac, ta iragácis victória. Trabaju dá inclinácea bát, ta ezin conséti; izátea tirria, ta cónttra eguitea; baña au dá Jangoicoaren zervitzúco trabájua escusaestaiquéna; Uste dúzu orái céruan dauden sanduec etzutéla passióne, ta tentáció, edo subervian, edo avarician, edo luxurian, edo iran, edo berce vicioetán? Bazúte, cerén gu becála guizón cire ta materia berécoac; baña erresistitus, trabajátus, ta cuidátus iragacizúte victoria. Vide berás joambeárco joambearduénac, berce-lá estaique elléga. Zure gañaráco trabáju guciác estire ásqüi araráceco, expazára trabajácen Jangoicoarén zervitzuan (eguinnáies sándu zeure buruói Jangoicoarén graciaréqui, ezi está án admiticen baicic sándu déna). Emendátu len gaizqui eguina, suplitu algucia, ta orái intenciogonéqui in fede, esperanza ta caridadearen acta...*

PROGRAMA DE VIDA CRISTIANA EN UNA ALDEA DE LA ZONA...

vicio, ni tampoco a destiempo³¹. Todo desorden es malo. Y no vale como excusa el que también yo lo hago. Si lo hago, obraré mal; y si lo haces tú, obrarás también mal. Pero la mayor culpa está en aquellos lugares en donde lo sirven hasta horas tan tardías. Tened moderación en todo.

9. Tenía más cosas para advertir; pero concluyamos diciendo, que hay que vigilar para no cometer absolutamente ni un sólo pecado. Puesto que no es suficiente guardar nueve mandamientos quebrantando uno de ellos, tened cuidado de todos. Advierta cada uno sus propias inclinaciones y vaya evitando las ocasiones, dominando las tentaciones y alcanzando la victoria. Es enojoso sentir la pasión y no poder consentir, tener tirria y obrar en contra. Pero se trata de un esfuerzo al servicio de Dios, que no se puede dispensar. ¿Piensas tú que los santos que ahora están en el cielo no tuvieron pasiones y tentaciones de soberbia, o de avaricia, o de lujuria, o de ira o de otros vicios? Las tuvieron, porque eran hombres como nosotros y de la misma materia que nosotros. Pero a fuerza de resistir, de esforzarse y de vigilar alcanzaron el triunfo. Este mismo camino deberá recorrer el que emprenda la marcha. De lo contrario no podrá llegar. Todos los demás esfuerzos tuyos no sirven para alcanzar aquella meta, si no te empeñas en el servicio de Dios (deseando santificarte con la gracia de Dios, ya que allá no se admite sino al que sea santo). Rectifica todo aquello que antes obraste mal, resarce todo lo posible; y ahora, con esa intención, haz actos de fe, de esperanza y de caridad.

31 *desgaráiean*: a destiempo, en hora tardía.

PRAXIS VIVENDI FEMINARUM RUSTICARUM

III

Mulierem fortem quis inveniet? (Parab. Salom. c. 31)

1. *Erránic ya guizón necazárien salváceco módua, passacennaiz eracusterá emastequiéi nola vicitu bere estádoan, iragázteco gloria. Estaique úca deicenduéla Elizac devotoa emastequiguéndeá, ta erreálqui gueién común daramagútela avantálla guizonéi cembáit virtuteetán, purézan, fervórean, piedádean, ta Cristorenganáco amórioan, diónes S. Juan Crysostomoc (H. 13, ep. Ephes.) ta orgátic dá cembáit autoreén opinióne salvacendiréla emastéqui yágo guizón baño. Baña estaique ere úca, gaisto dén emastéquiác cálte yágo indezaquéla ascotán, guizon gaistoác baño: ta guciétaic dá. Emastequibátec galduzúé múndua, Evac; berce emastequibátec ecárzue erremedioa, Maria Santisimac. Guciá dágo arimain ontásun edo gaistotasúnean; arima biz óna ta yá óna dá emastéquia. Cembáit medio ortáco emaintut, ta cembáit calidáde. Atención otoi.*

2. *Lembicicoric goárda egunain óngui passáceco errégla, goizetán ofrecícea obrac, visitácea albás Jaun sacramentatugáu, oroícea noizean noiz Jangoicoas lánen értean; gauóro examinácea conciencia, errosárioá, maiz confésa comeceacea ... Orái principalénac icasibeartuénac: Lembicicoa doctrina christioa gastetic; estaquiéna cer aídá? Ó cer memória, icastecó cóplac ta cánta vanoac! Vesticecó moduac ta modac, ta ichurériac! Bada arima bera deláic, arimain potencia, memória ere bera dá oneráco ta gaizeráco; cértan dágo icástea bearestirénac, ta beardirénac ez? Borondátean: expaita parácen diligencia bera. Ignoráncia ta úts bacócha doctrinan itzulibaléi berce aimberce máncha aурpéguian, izainguinduzque doctrinista óbeac orái tóguna ignorántac. Legue parabaléi, ezi estaquiéna óngui doctrina, dagóla zocoan atzenduríc vici guciam, cer laistérrac elizará aiceagátic explicácao? Cer galdeitea batái ta berceái, nola dá Encarnacioco misterioa? nola Trintatécoa? nola confésa comecececo módua? Bada légue dúgu examinacecó doctrinan ezcondubaño lén guciac, ezi cer eracutsicodú estaquiénac? Astoain húmea astocó.*

SERMON 52

(Año 1780)

LA VIDA PRACTICA DE LAS MUJERES DEL CAMPO

III

Mulierem fortem quis inveniet (Prov. 31)

1. Después de haber expuesto el modo de salvarse de los labradores, paso a enseñar a las mujeres cómo deben vivir ellas para alcanzar la gloria. No se puede negar que la Iglesia denomina piadosa a la mujer y que, en realidad, por lo que dice S. Juan Crisóstomo (H. 13, Ep. Ef.), en algunas virtudes como *la pureza, el fervor, la piedad y el amor hacia Cristo* nos aventaja generalmente a nosotros los hombres. Por eso es por lo que algunos autores opinan que se salvan más mujeres que hombres. Pero tampoco se puede negar, que la mujer que sea mala puede causar muchas veces más daño que un hombre malo. Y hay de todo. Fue una mujer, Eva, la que perdió el mundo; y otra mujer, María Santísima, la que trajo el remedio. Todo radica en la bondad o en la maldad del alma. Sea buena el alma, y la mujer es buena. Expondré para ello algunos medios y algunas cualidades. Atended, por favor.

2. En primer lugar, observad el reglamento para transcurrir bien el día: Por la mañana, hacer el ofrecimiento de obras; visitar, si es posible, al Señor en este sacramento; acordarse de Dios de vez en cuando durante el trabajo; examinar la conciencia todas las noches; el rosario; confesarse y comulgar frecuentemente ... Ahora las cosas más importantes que debe aprender: En primer lugar, la doctrina cristiana desde joven. ¿Qué hace quien no la sabe? ¡Oh, qué memoria para aprender coplas y cantos ligeros! ¡Qué modos y modas y qué ostentación³² para vestir! Siendo una misma el alma o la potencia del alma, también es la misma la memoria para el bien y para el mal. ¿En qué está, pues, el que se aprendan las cosas que no son necesarias y no, en cambio, las que son necesarias? En la voluntad; es que no se pone el mismo interés. Si la ignorancia y cada fallo en la doctrina se les convirtieran en otras tantas manchas en la cara, tendríamos mejores doc-

32 *ichureria*: ostentación. Corresponde a *itxura*.

3. *Alabér icási gastetic emastéqui lánac jósten, errocan, ógui ta līssua eguiten, cocinácen, ta gañaráoac, ta aficionátu ta usátu lanoietara trabajá- ceco bere móduan vicitzeco, ta izatecó emastéqui prochúscoa, ta honrátua munduain alcinean ere. (Zuri acáso idurizaizu importadéla cerbáit eracústea zeure búrua, damboreain soñáce, danzáce, ta aláco aurquériac icástea: ta en- gañacenzára, ezi tontobátec expáda norc naicodú emastéqui eracutsia, ibildária ta danzária? Orduán lizáque paréja ona goráceco familia.) Expauzu bada malogratunái, ainazázu: eguinzaitex lenic cristio óna, icasázu emastéqui lane- tán, ta izanzaitex aplicátua, ezi mundu guciac naidu emastéqui trabajária, jui- ciodúna ta gobernári oná. Orái bada expazára eguiten gauza onetará, cer izainda gueró? Cigárra joanomenzizáio negubátes chinurriari janário ésque: erráncio chinúrriac, cer aituzina udán? Ni cantácen. Bada danzazaitex orái arin duxuláic tripa. Nic udan bildunuéna orái aurquicendút. Aisa entendatudú aguda dénac: tontaindáco explicatucodút, ezi gáste expada óngui atzicen ma- logratucodéla, ta fundaric ta governuricgabe, ociosa usátu ta ociosa nai, estela faltáco ay. Estúgu icústex cer itenduén icasiac lén? nola mantenicediren cembáit emastéqui berén escuetaco lan chúrras yago amparoricgábe? Al rebés bercebatzuc galceuntéla bere ta bercen gucia? Substancia, ez ichúra.*

trinistas³³ que las ignorantes de ahora. Si se estableciera una norma (obligando) que la que no supiese bien la doctrina se quedara arrinconada y olvidada para toda la vida, ¡qué corridas hacia la iglesia para escuchar la explicación! ¡qué cantidad de preguntas a unos y a otros!: ¿cómo es el misterio de la Encarnación? ¿cómo el de la Trinidad? ¿cuál es la forma para confesarse y comulgar? Pues sabed que tenemos la norma de examinar sobre la doctrina a todos antes del matrimonio³⁴; porque ¿qué puede enseñar aquél que no sabe? La cría del burro es un borrico.

3. Así mismo, desde joven hay que aprender las labores propias de la mujer: a coser, a hilar, a hacer el pan y la colada³⁵, a cocinar y demás cosas. Y es preciso aficionarse y habituarse³⁶ a esas labores para procurar vivir adecuadamente y ser una mujer hacendosa y honrada también a los ojos del mundo. (Tal vez a tí te parece que lo que importa es dejarse ver algo, aprender a sonar el pandero o a bailar y tonterías semejantes. Y te engañas; porque ¿quién, si no es un tonto, deseará una mujer ostentosa³⁷, callejera³⁸ y aficionada al baile? ¡Buena pareja sería entonces para levantar la familia!) Si no quieres, pues, fracasar, escúchame: Hazte una buena cristiana, aprende las labores propias de la mujer y sé diligente; porque todo el mundo quiere una mujer trabajadora, juiciosa y buena administradora. Pues si ahora no te habitúas a esto, ¿qué será después? Se dice que la cigarra marchó un invierno a pedir alimento a la hormiga. La hormiga le dijo: —¿Qué estuviste haciendo en el verano? —Estuve cantando. —Pues baila ahora que tienes la tripa ligera. Yo tengo ahora lo que recogí en el verano. La que es inteligente lo ha comprendido fácilmente. Lo explicaré para las torpes: Si desde joven no se educa bien, vendrá el fracaso; y sin reservas³⁹ y sin buena administración, acostumbradas a la ociosidad y queriendo vivir ociosas, no faltarán lamentos. ¿No vemos lo que es capaz de hacer la que aprendió antes? ¿Cómo algunas mujeres se sustentan sin otro

33 *doctrinista*: Mantenemos la misma palabra en la traducción por haberse conservado hasta nuestros días en el ambiente popular.

34 A este respecto, la Carta Pastoral publicada por Juan Lorenzo de Irigoyen y Dutari, Obispo de Pamplona, el día 14 de mayo de 1769, núm. 32, decía así: «Mandamos asimismo a todos los Párrocos de nuestro Obispado, que antes de la publicación de las tres Proclamas, examinen en la Doctrina Christiana a los que han de contraer Matrimonio».

35 *lišsua*: colada. Cf. FAGOAGA, B., *Azkueren iztegi berritu eta osoturako*, en Euskera, 1959, pp. 63-78.

36 *ussatu*: habituarse, acostumbrarse. AXULAR emplea *usatu* en el mismo sentido. Cf. VILLASANTE, L., *Azular'en Hiztegia*, Oñate, 1973, pp. 533-534.

37 *eracutsia*: ostentoso, vanidoso.

38 *ibildari*: callejero. AZKUE lo traduce por «inquieto».

39 *funda*: reserva, fundamento. ¿Variante de *funts*?

4. Irugarren prènda emastequiarèna juicioa ta prudencia: in aprecio beardènas, disimulátu obedena disimulácea; minzátu precisso deláic; iṣṣildu anitz; discurritu yago; in ongui bere obligácioac; ta guti iduriaráci. Cembaiten buruác dirudidúte daudéla huécoan, ain arinac díre, ásqui dá aice guti itzulcecó aldebaterá ta bercherà. Bada zoáz prudenciain bila, estágo echegóntan. Guizonbatéc zió, paraturic éscua copétan, bi eriguebetán dago guizontásun gucia: ta ció óngui, juicio ta prudenciaingátic. Certacó dúzu casquil anitz ta mami guti? Ichúra fránco, ta errealidáde guti. Idiac mánso ta iṣṣil itendú bere lána; inaréac emán anitz ta anitz buélta airean, ta apénas arrapacendú elchobát. Estúzu icústen cembaitéc cein assentátua dúten juicioa, cein iṣṣil governaceunten familia ta echea? berce cembaitéc platerbátén ecarcecó, mila aspamentu, mila ichúra. (Liṣṣua edo ogui barimbadá, jaquimbeardú barride guciac: lán puṣṣcabát barimbadú, adiaracibeardióte catuli ta alqui guciéi, trípili trápala. Cer dá au? Au duende cembait dá.) Cer erraindut importaciosooagoetan? Cembait aldís paracendú baquea prudéntac? ocultácen ta defendacendú berceain hónra? bitárteo gálcera botacendueláic gucia cascarinac.

5. Laugarren prènda iṣṣiltasúna. Errepára nola daucázun mia paraturic Jangoicoac bi murállen péan becála, expain ta orzen bárnean. Jangoicoac eguitecó gauza guciac itzbát erránzue, ipse dixit, et facta sunt, franco guciac díre itzac eguitecó deus. Piza ongui itza erranbaño lén; baliz úrrea, obéqui pizaleique beldurrác, emán sobra: alá bi aldís discurrítubeárda erranbáño lén itza, cerengátic erranasguerós, estaique itzúli guibéla, nescit vox missa reverti. Salutatzueláic ainguiruac Maria, cego discurrícen ándre andia certará otezén salutaciogúra, ta ematecó bere baiméndeá aun izáteco Jangoicooaren Ama, asseguratu bearizanzitio ainguiruac anitz gauza. Ó Maria, cémbat semejante tuén izénean, aimberce deicendirénac Maria? baña cein guti izánean? Cein guti iṣṣilac emastequiétan? Cembaiten mia dirúdi azógues emána, ain platicári, ain oiulári. (Etzué naiizáandu S. Pabloc permititu izanzéien emastequiric predicári, docere autem mulierem non permitto, baicic egótea iṣṣil: sed esse in silentio. Emambalióte pulpitoa, cer predicuac! Orái quexacendirénac lúzes, estáquit cer inenzúte orduan. Báda confesore imbalitu, cembaitéi paratubearcozizaióte cátea mian, aimberce contu, aimberce embus-

PROGRAMA DE VIDA CRISTIANA EN UNA ALDEA DE LA ZONA...

amparo que el modesto⁴⁰ trabajo de sus manos? ¿Cómo, en cambio, algunas otras echan a perder todo lo suyo y lo de los demás? ¡Sustancia, no apariencia!

4. La tercera cualidad de la mujer es el juicio y la prudencia: Apremiar lo que es necesario, no dar importancia a aquello que es mejor disimular, hablar en el momento preciso, callar mucho, pensar más, cumplir bien con sus obligaciones y ostentar poco. Algunas cabezas son tan ligeras que parecen huecas. Poco viento basta para cambiarlas a un lado y a otro. Vete a buscar prudencia; en esa casa no la hay. Poniendo la mano en la frente, un hombre dijo: En estos dos dedos está todo el ser del hombre; y decía bien refiriéndose al juicio y a la prudencia. ¿Para qué te sirve tener mucha cáscara y poca miga? Mucha apariencia y poca realidad. El buey trabaja despacio y silenciosamente. La golondrina da vueltas y más vueltas en el aire, y apenas atrapa un mosquito. ¿No ves qué asentado tienen algunas el juicio y qué calladamente gobiernan la familia y la casa? Otras hacen mil aspavientos y ostentaciones para traer un solo plato. (Si se trata de hacer la colada o el pan, debe enterarse todo el vecindario⁴¹. Si tiene un poco de trabajo, «trípili trápala»⁴² debe darlo a conocer a todas las tazas⁴³ y sillas. ¿Qué es esto? Debe ser algún duende.) ¿Y qué diré de las cosas más importantes? ¡Cuántas veces la que es prudente restablece la paz y guarda y defiende la honra de los demás, mientras que la casquivana echa a perder todo!

5. La cuarta cualidad es el silencio. Observa cómo Dios te ha puesto la lengua como entre dos muros, dentro de los labios y de los dientes. Para crear todas las cosas, Dios dijo una sola palabra: *Ipse dixit, et facta sunt*⁴⁴. Para hacer algo, sobran todas las palabras. Pesa bien la palabra antes de pronunciarla. Si fuese oro, se pesaría mejor por temor de dar con exceso. Así, pues, hay que pensar dos veces antes de decir una palabra; porque una vez pronunciada, ya no puede volver atrás: *Nescit vox missa reverti*. Cuando el ángel saludó a María, la gran Señora discurría para qué podía ser aquel saludo. Y antes de dar su consentimiento⁴⁵, aunque era para ser la

40 *ehurr*: modesto, simple, pobre. Corresponde a *xur*.

41 *barride*: vecindario, barrie.

42 *trípili trápala*: Mantenemos en la traducción esta expresión onomatopéyica que significa: «con mucha bulla».

43 *catúli*: taza. Variante de *katillu*.

44 Sal. 33'9.

45 *baimende*: consentimiento, permiso. Cf. AZKUE, R. M., *Morfología Vasca*, Bilbao, 1923, p. 68, nota 2. AXULAR emplea la forma *baimendu*, correspondiente a la forma más común *baimen*. Cf. VILLASANTE, L., o. c., p. 87.

JUAN APECECHEA PERURENA

teria, aimberce secreto aguerceñdirénac, aimberce murmurácio! Miembro chiquibát dá mia, baña itentu dañu andiac; chindibát ere chipia dá, ta asqui dá errececo oianac, dió S. Tiagoc. Cembaitéi solamente confessaceco, mutucenzaióte mia, ta al rebés bearlizáque. Itz guti ta onac, ez anitz ta gaistoac.) Bein minzatuzé Eva ta galduzue mundua; cer izainda anitz jardúquian? Estaique falta becátu. In multiloquio non deerit peccatum.

6. *Borzgárren prénda humiltasúna vanidade ta suberviaricgabe. Impossi-
ble dá juicio ona duén persóna vana izátea, beiraturic beregána. Cer dá
edocéin? gorputz ta arima. Ariman izandaique cerbáit ongui, baña guciá
solo Jangoicoagándic. Eta becátua solamente gueurengánic. Bada nondic dator
vanidádea? Gorputzain cáso, ta gorpútza está baicic arágui ezuresco bulto-
bát, ciquinquerias betericáco zacubát. Baña idurias da vanidáde. Biár emain-
dizu calenturabátec ta joánda zure tintúra gañécoa: etzi ilenzára, ta janen-
zaitúte árrec ta mormótec. Estúzu icústén zure péan dauden obiagoiétán?
(Orco cembáit ezúr calabéra ta canilla, cire lén zu becála vánac; orrá cer
diren orái. Procurazázu iduritzea óngui Jangoicoari adornátus virtútes arima;
gañarácoa dá pataráta: gorpútza estáli decénte ta chucúnqui, ta ásqui dá.
Está simplequería vanagloriácea gañéco tresénes? Acáso oriengátic zara yágo
substáncian? Ta norc adéqui burutic alacoéi presunciogói? Bacochái iduri-
záio dela erreinabát, ain vána nola pávo erreala eracústén bere pómpa, ta
guciá dá lúma. Bai ta cóstuac norc aguánta? Norc cónta ladronqueriac? Biz
asqui errátea obe dela tellátuan itaṣṣúra, ezi ez emastéqui vána echéan. Ta
báteo subérba deláic, nor vici arréqui? Esta potroric ain domatuestaiqueníc,
nola emastéqui altiva. Estaquióque mintza baicic alabátus, guciá gaitzát ar-
cendú, ta viciadá beti gogo gaistoan.) Izanzaitez humíla, pensazázu obeác
diréla zu báño guciác, ta tratazquizu óngui. Norc estú onetsíco humíla? ta
norc estú aborrecitúco subérva?*

Madre de Dios, el ángel hubo de asegurarle muchas cosas. ¡Oh María, cuántas hay semejantes a Tí en el nombre! ¡Cuántas que se llaman María! ¡Pero cuán pocas en la realidad! ¡Qué pocas calladas hay entre las mujeres! Las lenguas de algunas, tan habladoras y chillonas, parecen estar recubiertas de azogue. (S. Pablo no permitió que la mujer ejerciera el ministerio de la predicación: *Docere autem mulierem non permitto*, sino que permaneciese callada, *sed esse in silentio* ⁴⁶. Si se le hubiera cedido el púlpito ¡qué sermones! Los que ahora se quejan de que son largos, no sé lo que harían entonces. Y si se les hubiera concedido el ministerio de confesar ¡a cuántas se les hubiera tenido que poner una cadena en la lengua! ¡cuántos cuentos y embustes, cuántos secretos se descubrirían y cuánta murmuración! La lengua es un miembro pequeño, pero causa grandes daños. También es pequeña una chispa, pero es capaz de incendiar los bosques, dice Santiago. ¡Cuántas hay a las que solamente al confesarse se les enmudece la lengua! Y tendría que ser al revés. Pocas palabras y buenas; no, muchas y malas.) Una vez habló Eva y perdió el mundo. ¿Pues qué será al charlar mucho? ⁴⁷. No puede faltar el pecado: *In multiloquio non deerit peccatum* ⁴⁸.

6. La quinta cualidad es la humildad sin vanidad ni soberbia. En cuanto se mire a sí misma, es imposible que una persona juiciosa sea vanidosa. ¿Qué es cualquiera que sea? Cuerpo y alma. En el alma puede haber algo bueno, pero todo procede exclusivamente de Dios; y el pecado, exclusivamente de nosotros. ¿De dónde, pues, viene la vanidad? Por causa del cuerpo; y el cuerpo no es más que un bulto de carne y hueso, un saco lleno de porquería. Pero la vanidad tiene lugar por razón de la apariencia. Mañana te atacará una fiebre y adiós tu tintura de encima. Pasadomañana morirás y te comerán los gusanos y los bichos ⁴⁹. ¿No lo ves en esas sepulturas que están bajo tus pies? (Algunas de las calaveras y canillas de ahí fueron antes vanidosas como tú. Mira lo que son ahora. Procura parecer bien ante Dios, adornando de virtudes tu alma. Lo demás es inútil. Cubre tu cuerpo con decencia y limpieza, y esto basta. ¿No es una simpleza vanagloriarse del vestido externo? ¿Acaso eres más por eso en la realidad? ¿Y quién es capaz de quitar de la cabeza esa presunción a semejantes personas? A cada una le parece que es una reina, ostentando su pompa con la altivez de un pavo real. Y todo es plumaje. ¿Quién es además capaz de soportar los gastos? ¿Quién puede contar los hurtos? Baste decir que es mejor una

46 1 Tm. 2^o12.

47 *jarduqui*: charla, conversación. Corresponde a *txardu*.

48 Prov. 10^o19.

49 *marmota*: bicho (?)

7. *Seigárren prénda templánza, ta viciogábea. Non nágo? Necazári errián: necazári izerdian útses ogui puscabát atraceuntenén értean; ta izandaiquela alácoen andreric empleadexaquenic senarrain izérdia triposquerian, ta laminurian? Cémbat contrário tuén necazáriac? Chinúrriac câmpoan, sâguac granéroan, ta despénsan, ta sâgu gaistoéna dá emacúme tripa gaisto ta orz ona duéna. Estúzu aláco arratoric estregáceco zúc bildua. Zirâña está atércen chupátus aliquetá beteartáño gucis; está atércen viciósa chupátus ondasúnac aliquetá acabatuárteo. Nola inendú, diruric estén lécuán? Estire fálta alcabuéteac, ta está erreparácen precioan. Óladronquériz estalcendirénac: aguertucodire noizbáit. Estardúcat preciso beardénas, solo erreprendicendút sobraniátua. Izanzaite viciogabea, ez sobra ta ez gutiégui; ez gula ta ez codicia: Mortificátu gústo ta suplitu necesidádea; evita extrémoc, moderáció segui.*

8. *Zazpigárren prénda modéstia ta álquea goardacecó puréza. Jangoicoac emandió álquea emastequiari providencias, ezperén non cé munduric? Baña cembáit dóaz gáldus donogoi gaizqui usátus ta lagún gaistoéqui. Gracia graciain gain juiciosa ta alquecórta, dió Espiritu Sanduac, gratia super gratiam mulier sensata et pudorata. Cein gauza edérra apartácea lecu publicoetáic? Cein begui edérrac apalcendirénac guizónen aurquintzean? Cein colóre ónac atracendirénac aurpeguirá norbáit minzácean? Baña gaisto gaistoain gain dá buru arina ta alquegábea, pestearén catedratica, zápo pócios bétea, bere ta berceén galzálea. Biz ásqui errátea alqueric estén lécuán faltadéla prénda preciosoena, puréza.*

gotera en el tejado, que no una mujer vanidosa en casa. Y si al mismo tiempo es soberbia ¿quién puede vivir con ella? No hay potro tan difícil de domar como una mujer orgullosa. No se le puede hablar, si no es alabando; todo lo toma a mal; y siempre vive de mal humor ⁵⁰.) Sé humilde. Piensa que todos son mejores que tú y trátalos bien. ¿Quién no querrá a la humilde y no aborrecerá a la orgullosa?

7. La sexta cualidad es la templanza y la ausencia de vicios. ¿Dónde estoy? En un pueblo agrícola; entre quienes un pedazo de pan se saca sólo a base del sudor de los labradores. ¿Y es posible que alguna de sus mujeres pueda emplear el sudor de su marido en glotonerías ⁵¹ y golosinas ⁵²? ¡Cuántos enemigos tiene el labrador! Las hormigas en el campo, los ratones en el granero y en la despensa; y el peor ratón es la mujer que tiene mal vientre y buen diente. No hay rata ⁵³ como ella para entregar lo que tú has recogido. La sabandija no cesa de chupar hasta haberse saciado plenamente; tampoco la mujer viciosa cesa de chupar los bienes hasta haberlos consumido. ¿Y qué sucede allá donde no hay dinero? No faltan alcahuetas; y no les importa el precio. ¡Oh las que se cubren de hurtos! Ya aparecerán alguna vez. No hablo de lo que es imprescindible ⁵⁴; sólo reprendo a la que despilfarra ⁵⁵. Sé (una mujer) sin vicios. Ni demasiado mucho, ni demasiado poco; ni gula, ni tampoco avaricia. Mortifica el gusto y cubre la necesidad. Evita los extremos. Sé moderada.

8. La séptima cualidad es la modestia y el pudor para conservar la pureza. Dios le ha dado el pudor a la mujer providencialmente. ¿Dónde estaría, de lo contrario, el mundo? Pero algunas van perdiendo ya ese don, usándolo mal y además con malas compañías. Gracia sobre gracia es la mujer sensata y pudorosa ⁵⁶; dice el Espíritu Santo: *Gratia super gratiam mulier sensata et pudorata* ⁵⁷. ¡Qué cosa tan hermosa el apartarse de los lugares públicos! ¡Qué bellos ojos los que en presencia de los hombres se ruborizan! ¡Qué colores tan bonitos los que salen al rostro cuando alguien les

50 *gogo gaistoan vici*: vivir de mal humor.

51 *triposqueri*: glotonería.

52 *laminuri*: golosina. AZKUE trae la forma *laminurri*, como propia de los dialectos Alto Navarro y Roncalés.

53 *arratio*: rata. Variante de *arratoi*.

54 *estarducat*: Probablemente es una forma del verbo *jardun* con el significado de «ocuparse, hablar, referirse».

55 *sobraniatu*: el que o la que despilfarra.

56 *alquecor*: pudoroso. Variante de *alkeor*.

57 Eco. 26'19.

58 *pocio*: ponzoña, veneno. Variante de *pozoi*.

9. Zorzigárren prénda paciéncia ta mansotasúna, dulzacendire trabaju guciác emastéqui onéqui ta sufrítua deláic, ta paracendá báquea échean. Cristoren ta Maria Santisimaren caránza dú genioán déna mánsa ta humíla; ta señále guciac estire ain segúro garádela Jangoicoarénac, nola baita sufricea arrenzáic trabájuac. Baña erruma deláic emastéquia, án dágo inférnuu. Digú-la guciéi Jangoicoac grácia, ezauncécó ta emendacécó génioac, vicicécó emén sosegátu ta obequíago ta gueró izatecó vicitza seculácoa glórian. Nic sines-tacendut ...

PROGRAMA DE VIDA CRISTIANA EN UNA ALDEA DE LA ZONA...

habla! Pero maldad sobre maldad es la casquivana y la desvergonzada, la catedrática de la peste, la cargada de ponzoña⁵⁸ y la que se echa a perder a sí misma y a los demás. Baste decir, que donde falte el pudor, falta la prenda más preciosa: la pureza.

9. La octava cualidad es la paciencia y la mansedumbre. Con una mujer así, que además sea sufrida, se endulzan todas las penas y se establece la paz en casa. La que es mansa y humilde en su carácter, tiene la fisonomía de Cristo y de María Santísima. Y no todas las señales son tan seguras de que somos de Dios, como sobrellevar penas por Él. Pero siendo irritable⁵⁹ la mujer, allá está el infierno. Que Dios nos conceda a todos la gracia de conocer y corregir el carácter con el fin de vivir aquí en calma y mejor, y para alcanzar en la gloria la vida eterna. Yo creo ...

Juan APECECHEA PERURENA
Centro Superior de Estudios
Teológicos de Pamplona

59 *erruma*: irritable (?)

